

# Miscel·lània

ANABEL GARRIDO ORTOLÁ<sup>1</sup>

---

## Reivindicaciones feministas de la cuarta ola: la transnacionalización de la protesta

### *Feminist Vindications of the Fourth Wave: the Transnationalization of the Protest*

#### RESUMEN

En las últimas décadas se ha iniciado la cuarta ola feminista caracterizada por la transnacionalización del movimiento a través de las redes sociales como medio de protesta. El objetivo del presente artículo es analizar los discursos y estrategias feministas de la cuarta ola a través del espacio digital. Para ello, se realizará una reflexión de los discursos emitidos en España y América Latina centrándose en dos cuestiones: la generación de una comunidad narrativa a través de los *hashtags* en *Twitter* y la creación artística individual y colectiva en *Instagram* y *YouTube*. El espacio digital se evidencia como un espacio público de reivindicación, articulación que genera tres cuestiones claves para el movimiento feminista: concienciación feminista, entre lo individual y lo colectivo, comunidades narrativas y la transnacionalización de la protesta.

**Palabras clave:** movimiento feminista, cuarta ola, espacio digital, transnacionalización.

#### ABSTRACT

In recent decades, the fourth feminist wave has begun characterised by the transnationalisation of the movement through social networks as a means of protest. The aim of this article is to analyse the feminist discourses and strategies of the fourth wave through the digital space. To this end, a reflection will be made on the discourses issued in Spain and Latin America, focusing on two issues: the generation of a narrative community through hashtags on Twitter and the individual and collective artistic creation on Instagram and YouTube. The digital space becomes evident as a public space of vindication, an articulation that generates three key issues for the feminist movement: feminist awareness, between the individual and the collective, narrative communities and the transnationalisation of protest.

**Keywords:** feminist movement, fourth wave, digital space, transnationalization.

#### SUMARIO

1.- Introducción; 2.- La cuarta ola feminista: el tsunami; 3.- Del objeto al método: los desafíos del espacio digital; 4.- De las calles a la Red: el espacio digital como lugar de protesta; 4.1.- Los *hashtags* como comunidades narrativas; 4.2.- La creatividad como herramienta de concienciación y reivindicación feminista; 5.- Conclusiones; Bibliografía.

1 Universidad Complutense de Madrid (UCM); angarrid@ucm.es

## 1.- Introducción

Durante la pandemia de la COVID-19 la tecnología se ha situado como una herramienta central de la vida social. Este contexto pandémico ha obligado a acelerar la transformación cultural, organizacional e institucional que se requiere para que el cambio tecnológico pueda obtener resultados (Castells, 2006). Diversas actividades laborales, estudiantiles o políticas se han visto obligadas a la utilización del espacio digital como espacio de interacción social. Este cambio organizativo nos lleva a la denominada «sociedad red» que «nos ayuda a definir los términos del dilema fundamental de nuestro mundo: el dominio de los programas de una red global de poder o, en su lugar, la emergencia de una red de culturas interactivas, unificadas por la creencia de lo común en el valor del uso compartido» (Castells, 2006: 73). De este modo, el espacio digital nos permite abordar un nuevo espacio público de análisis donde se observa «el potencial de la tecnología dentro del contexto social, político, cultural y económico que le da vida» (Papacharissi, 2009:230-231).

Este cambio social, de la sociedad de la información a la sociedad red que ha mostrado el contexto actual, ofrece un nuevo marco de análisis para abordar las movilizaciones sociales, en concreto el movimiento feminista en la denominada ya cuarta ola. Esta se caracteriza en parte por la internacionalización de la protesta y la generación de una red de redes que tiene réplica, desde diversos nodulos, en distintos países generando la transnacionalización de la protesta feminista. Por este motivo, el presente trabajo aborda la cuarta ola feminista y las reivindicaciones/ articulaciones asociadas a la misma a través de la red. El objeto de estudio se centrará en el movimiento feminista, dejando de lado otras movilizaciones u organizaciones de mujeres, desde la investigación feminista, es decir, con «la convicción de retomar la experiencia de las mujeres como recurso empírico y teórico» (Castañeda, 2008: 83).

La amplitud de reivindicaciones y acciones en la red obliga a acotar el estudio, que se centrará en países hispanohablantes. Esta decisión se toma por una cuestión metodológica, como es la capacidad de analizar diversos *hashtags* que comparten una misma lengua y la articulación de discursos entre acciones con mensajes similares. En concreto, se realiza un análisis que aborda las reivindicaciones representativas de la cuarta ola a través de las acciones en la red, como son, individuales en la producción de *tweets* o la creación artística de cómics o viñetas de humor, o colectivas como la generación de vídeos o trabajos audiovisuales que son compartidos a través de la red.

Con este marco de análisis se pretende dar respuesta a algunas preguntas como ¿cuáles son los discursos emitidos por la cuarta ola feminista y cómo se articulan? ¿cuál es el impacto de la transnacionalización? ¿es el espacio digital un lugar preferente para la protesta y la concienciación feminista? Para dar respuesta a estas preguntas se inicia con una breve reflexión sobre la denominada cuarta ola que pueda señalar las condiciones diferenciadoras de las olas feministas anteriores y focalizar el análisis en el espacio digital. En segundo lugar, se abordará un apartado metodológico que ofrezca los elementos utilizados para el análisis del estudio, dando paso al siguiente apartado que acometerá el análisis. Este último apartado se dividirá en dos

partes, una primera que abordará el análisis de discursos a través de los *hashtags* y, una segunda, que se centrará en las acciones creativas de la movilización feminista. El objetivo final es conocer de qué modo se articula la movilización en el espacio digital, entendiendo este como un lugar de enunciación tanto individual como colectivo.

## 2.- La cuarta ola feminista: el tsunami<sup>2</sup>

La lucha feminista cuenta con un largo recorrido, que inicia en la primera ola feminista con la Revolución Francesa y llega a nuestros días en la denominada cuarta ola. Las movilizaciones feministas se han analizado a través de la consecución de olas, identificando en cada una de las mismas una serie de movilizaciones y reivindicaciones. No obstante, esta búsqueda de interpretar las reivindicaciones de las mujeres del norte global ha condicionado una mirada eurocéntrica y estadounidense que no atiende las diversas resistencias de las mujeres (Rowbotham, 2014). En esta línea, Lidia Nicholson (2010) se plantea si las olas son una metáfora adecuada para abordar la complejidad de las movilizaciones, indicando finalmente que es preferible la metáfora de caleidoscopio al ofrecer una mirada más compleja y menos homogénea. Sin embargo, indica una posible adecuación de la metáfora al identificarse como momentos históricos en las que se moviliza un gran número de personas (Nicholson, 2010). Por estas consideraciones se tomará la metáfora de las olas feministas para identificar los discursos y movilizaciones en momentos clave, siendo conscientes de las limitaciones y las exclusiones de su mirada.

La primera ola feminista, nacida al candor de la Ilustración, recoge los escritos de Olympe de Gouges en la *Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana* (1791) y de Mary Wollstonecraft con *Vindicación de los derechos de la mujer* (1792). Esta primera ola, a veces no referenciada<sup>3</sup>, se identifica por la lucha por los derechos civiles y políticos entre hombres y mujeres. La segunda ola feminista se fecha en el s. XIX e inicia con las movilizaciones contra la esclavitud en EEUU y las movilizaciones por el sufragio universal femenino. Uno de los hitos internacionales fue la Declaración de Séneca Falls (1848) que dio lugar a uno de los primeros programas políticos feministas. Las reivindicaciones en la primera y segunda olas feministas consiguieron el sufragio para las mujeres, el derecho a la educación (en todos los niveles), el derecho a ejercer cualquier profesión y ganar el mismo salario o la patria potestas de los/as hijos/as.

La tercera ola feminista se circunscribe en la década de los 60 y 70, esta tiene como punto de partida la publicación de la obra *La mística de la feminidad* (1963) de Betty Friedan. El libro generó un gran revuelo al cuestionar la construcción de los roles de género y el modelo de mujer como ama de casa. Si bien se encuadra

2 El presente título realiza un guiño al artículo de Nuria Varela «El tsunami feminista» (Varela, 2020).

3 En muchas ocasiones se inicia la contabilización de las olas a partir de la lucha sufragista en EE.UU, esto tiene que ver con cierta mirada sesgada. Del mismo modo, aunque las olas feministas nos sirven para ver la evolución del feminismo éstas han sido criticadas por su mirada etnocéntrica (Garrido-Rodríguez, 2021).

dentro del feminismo liberal, supuso un punto de partida en el feminismo (Varela, 2018). Esta tercera ola, marcada por diversas movilizaciones, dio lugar al feminismo radical, con las obras: *Política sexual* de Kate Millet (1970) y *La dialéctica del sexo* de Sulamith Firestone (1970). Una de las frases características de este periodo es la de «lo personal es político» que, aunque se atribuye a diversas autoras como Betty Friedan o Kate Millet, aparece por primera vez en el ensayo de Carol Hanisch (1970). Esta frase sintetiza parte de las reivindicaciones de esta década, en la necesidad de ganar poder en el espacio público, pero también transformar el espacio privado donde han sido relegadas. A partir de los años 80 aparecen autoras que, a través de diversas miradas, incorporan nuevos cuestionamientos al feminismo. Este sería el caso de: el feminismo postcolonial y decolonial que incorporan factores de raza, etnia y religión (Curiel, 2007; Lugones, 2008; Spivak, 2003); las feministas negras en la identificación de múltiples opresiones (Collins, 1990; Hooks, 1981; Lorde, 1984); así como factores de orientación sexual o identidad de género (Butler, 2007). Estas aportaciones mostraron cómo la construcción de la identidad se instituye en procesos complejos donde interseccionan diversos ejes que evidencian que no existe una categoría única de mujer, ni feminismo en singular (Lauretis, 2000).

La cuarta ola se fecha su inicio en el s. XXI, aunque como todo movimiento que fluye dificulta la señalización de un año concreto, algunas teóricas y feministas consideran que se inició en el 2000 aunque su auge no llegaría hasta 2012 con las redes sociales a través del ciberfeminismo (Muñoz Saavedra, 2019). Además, en diciembre de 2012 se conoció la violación grupal de una joven en un autobús en Nueva Delhi, que desencadenará una serie de movilizaciones sin precedentes en la India (BBC, 2012), marcando un punto de inflexión en la movilización internacional. Por consiguiente, desde 2012 hasta la actualidad el contexto se ha caracterizado por diversas movilizaciones, concentraciones y acciones feministas en todo el mundo. El 8 de marzo de 2018, la articulación de la primera huelga feminista global supuso un hito en la articulación internacional del movimiento (Varela, 2019). Es en este punto donde se puede indicar el inicio de la cuarta ola feminista, que conlleva la transnacionalización de la protesta y la lucha contra las distintas violencias que sufren las mujeres. Cabe señalar, que dentro del movimiento feminista existe el feminismo en plural, con diversas voces y líneas de actuación. Esta diversidad ha mostrado posiciones de confrontación como el cuestionamiento del sujeto feminista (Posada Kubissa, 2020) y las críticas que reclaman la atención de la interseccionalidad (Crenshaw, 2012). Estas críticas se recogen desde el movimiento LGTBQIA+ y desde el feminismo antirracista y decolonial (Espinosa-Miñoso, 2014; Muñoz Saavedra, 2019). Independientemente de las diversidades internas del movimiento feminista, la cuarta ola se caracteriza por la transnacionalización de la protesta. De este modo, se puede mostrar cómo las diversas acciones han producido un efecto dominó y una articulación de la protesta, a través de alianzas que se han tejido, coordinado y realizado a través del espacio digital.

Por consiguiente, al margen de las diferencias dentro del movimiento, se pueden indicar una serie de narrativas que muestran una lucha común y que actúan como impulso reivindicativo y estratégico en la movilización feminista:

- La lucha contra las violencias sexuales y el feminicidio<sup>4</sup>. Las multitudinarias manifestaciones que han recorrido diversos países desde Asia, Europa, África, América y Oceanía han evidenciado un tsunami feminista contra las distintas violencias patriarcales (Cobo, 2019).
- Sororidad<sup>5</sup>. Este concepto se ha utilizado como parte de la estrategia feminista, al apelar a la unión entre las mujeres frente a las distintas discriminaciones que aún sufren en el mundo (Periféricas). Una de las proclamas que se escuchan en las movilizaciones de ambas partes del atlántico es «el Estado no me cuida, me cuidan mis amigas» donde se visibiliza esta hermandad y cuidados entre las mujeres.
- Empoderamiento. Esta palabra está traducida del inglés *empowerment*, utilizada por diversas instituciones para la promoción y la equidad de género. No obstante, el concepto se imbrica como estrategia política, como proceso individual y colectivo para cambiar las relaciones de poder. En este sentido, el lema utilizado para la huelga global del 8 de marzo de 2018 fue «Si nosotras paramos, se para el mundo».

De este modo, aunque la lucha contra las violencias que sufren las mujeres o la búsqueda de unas relaciones equitativas de poder en la sociedad pueden encontrarse en otras olas, existe un elemento cardinal para la articulación transnacional: el espacio virtual como lugar de protesta. En esta línea, el impacto de las redes sociales ha supuesto lugares de encuentro para el debate público (Castells 2009, 2010) y, por tanto, como espacios públicos (Khan *et al* 2012). Si bien las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) se han relacionado con el desarrollo y la producción social, el imaginario político también ha estado vinculado con un cierto determinismo tecnológico y a la equivalencia entre agente de transformación social<sup>6</sup> (Camacho, 2005).

Sin caer en el determinismo tecnológico de la movilización feminista, cabe señalar cómo el género se puede falsear, al igual que la identidad de las personas, a través de la red. De modo que las mujeres puedan obtener una identidad definida como Cíborg, una «especie de yo personal, postmoderno y colectivo, desmontado y vuelto a montar. Es el yo que las feministas deben codificar», siendo todas cíborgs (Haraway, 1991:279). Desde esta perspectiva el espacio digital ofrece un nuevo lu-

4 Marcela Lagarde acuñó el término feminicidio para referirse al genocidio de mujeres derivado del sistema patriarcal (Lagarde, 2006).

5 El concepto sororidad proviene del latín *soror*, como hermana, y viene a diferenciarse del concepto fraternidad (relación entre hermanos). Es un concepto que se ha empezado a utilizar como propuesta anglosajona de *sisterhood*.

6 Kemly Camacho indica una serie de imaginarios políticos vinculados a las tecnologías que van desde el determinismo tecnológico (la tecnología implica un mayor desarrollo y el carácter de la agencia transformadora) a como la brecha digital se relaciona con la social (acentuándola o reduciéndola), y cómo estas brechas son plurales y diversas y están relacionadas con determinados intereses y el carácter individual (Camacho, 2005).

gar público de activismo donde se puede relativizar o falsear el género, ofreciendo vías alternativas de actuación o denuncia social.

### 3.- Del objeto al método: los desafíos del espacio digital

La utilización cada vez mayor del espacio digital nos obliga, como científicos/as sociales, a focalizar algunos estudios sobre las distintas plataformas o redes sociales que se ofrecen como espacios públicos de interacción social. Ahora bien, si bien es cierto que abren espacios de debate social, estos no son neutrales (Van Dijck, 2016). Las infraestructuras tecnológicas, como otros espacios sociales, tienen también condicionantes políticos, económicos y culturales del contexto capitalista en el que habitamos. No obstante, este espacio ha permitido generar lugares de debate y reivindicación, tanto individuales como colectivos, informando, interpelando y movilizándolo. Por ende, se erige como un espacio fundamental de análisis sobre la concienciación y movilización de la cuarta ola feminista.

Para abordar el presente estudio se han seleccionado tres ejes del discurso: la lucha contra las violencias, el empoderamiento feminista y el concepto de sororidad como prácticas de la movilización actual. Esta selección se centra en el componente unificador, es decir, la articulación de las narrativas que unen las movilizaciones, dejando de lado las tensiones que coexisten. Además, debido a la amplitud de las reivindicaciones internacionales, aunque se abordarán los distintos hitos en algunos países, el presente trabajo se centrará en países hispanohablantes: América Latina y España. Esta decisión se toma por una cuestión metodológica, como es la capacidad de analizar diversos *hashtags* que comparten una misma lengua y la articulación de discursos entre mensajes similares.

Empero, debido a la abundancia del tema se centrará en dos cuestiones: la articulación de los ejes identificados a través de determinados *hashtags* en la red social *Twitter* y, en segundo lugar, la proliferación de iniciativas creativas que se replican a través de la red y comunidades sociales virtuales, contribuyendo a la articulación y difusión de los mensajes feministas. La primera cuestión se abordará a través del estudio de diversos *hashtags* (Matriz 1), que actúan como paraguas al aglutinar los mensajes emitidos por *Twitter* en cada uno de los ejes propuestos<sup>7</sup>. En la segunda cuestión se recogerá algunas iniciativas artísticas que hayan generado impacto en las redes sociales, a través de diversas plataformas (*YouTube* y *Instagram/Facebook*).

7 Entre las redes sociales que se tomaron en cuenta para la articulación de discursos también estuvo *Reddit*, que se estructura a través de marcadores sociales donde los/as usuarios/as suben textos y debaten sobre los mismos, para más información: <https://www.reddit.com/>. Finalmente se descartó al observarse como una herramienta con una alta prevalencia anglosajona que limitaba el análisis que se busca en el presente trabajo.

Matriz 1. Ejes y elementos de análisis de *hashtags*

	EJE DE ANÁLISIS DISCURSIVO		
	LA LUCHA CONTRA LAS VIOLENCIAS MACHISTAS	SORORIDAD	EMPODERAMIENTO
HASHTAGS	#NiUnaMenos #ViajoSola	#Yositecreo #NoEstasSola	#JuntasSomosMás #NosotrasParamos

De este modo, se abordarán tres vías de análisis: 1) *Twitter*, como herramienta discursiva y erigiéndose como una de las redes sociales que mayor impacto tiene sobre la construcción de relatos compartidos, generando una comunidad narrativa. 2) *Instagram* como herramienta visual, en concreto la producción artística y reivindicación feminista a través del dibujo, promoviendo la conciencia feminista; y 3) *YouTube* como herramienta audiovisual, que ha hecho posible la réplica de acciones iniciadas en la calle y reproducidas a través de vídeos, que han difundido sus reivindicaciones, llegando a replicarse las movilizaciones feministas en otros países (Matriz 2).

Matriz 2. Redes sociales y elementos de análisis

TWITTER	INSTAGRAM/ FACEBOOK	YOUTUBE
<i>Hashtags</i>	Ilustraciones, cómics y viñetas.	Producciones audiovisuales
#NiUnaMenos #ViajoSola #YoSíTeCreo #NoEstasSola #JuntasSomosMás #NosotrasParamos	- Lola Vendetta - Moderna de Pueblo - Flaviana Banana	Las morras enfrentan a sus acosadores (Las Morras)  Sexista Punk (Las Hijas de Violencia)  Un violador en tu camino (Las Tesis)

Las decisiones metodológicas para abordar estas tres herramientas responden a entender el espacio digital como generación de diversas vías que nutren al activismo en la cuarta ola. Una primera en la construcción de comunidades narrativas

compartidas, que se establecen desde lo individual a lo colectivo a través de *Twitter*. La segunda, en la construcción de conciencia feminista, que parte de diversas artistas que proyectan su obra desde una mirada feminista a través de plataformas más visuales como son *Instagram* o *Facebook*. Por último, se abordan acciones realizadas en la calle y grabadas para posteriormente ser subidas a la red. Estas acciones, ha mostrado realidades locales que entroncan con otras realidades alejadas del territorio, promoviendo así las réplicas artísticas y la transnacionalización de la protesta: de lo local a lo global.

#### 4.- De las calles a la Red: el espacio digital como lugar de protesta

La movilización feminista de esta cuarta ola ha contado con una presencia abrumadora en las calles. Esta situación se ha dado a través de diversas movilizaciones multitudinarias a lo largo del mundo. Si recogemos como contexto el inicio de la cuarta ola feminista en 2012, se podría señalar una serie de movilizaciones con el eje común de lucha contra las distintas violencias. En concreto, se puede abordar la lucha contra tres tipos de violencias: 1) violencias contra los derechos sexuales y reproductivos; 2) violencias sexuales y feminicidas; y 3) violencias sociales y políticas, reacción a los discursos machistas.

Las luchas por los derechos sexuales y reproductivos ha sido una de las reivindicaciones que mayor eco se han dado en distintos países. Entre ellos se pueden señalar las movilizaciones en España (2012), Irlanda y Argentina (2018), Colombia y Polonia (2020), y México y Andorra (2021)<sup>8</sup>. En España, el entonces ministro de justicia Alberto Gallardón (2011-2014) llevó al Registro del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) el texto del Proyecto de Ley Orgánica «para la protección del concebido y de los derechos de la mujer embarazada» (13 de enero de 2014). Ante estos retrocesos sobre los derechos sexuales y reproductivos en España el movimiento feminista articuló una serie de movilizaciones que llevarían a la retirada del Proyecto de Ley Orgánica y la dimisión del ministro.

En Argentina, la marea verde congregó movilizaciones multitudinarias iniciadas el 19 de febrero de 2018, a través de los *hashtags* #AbortoLegalYa y #SeráLey (Esquivel, 2019). El reclamo de las mujeres argentinas tuvo tal impacto que se incorporó en la agenda parlamentaria en 2018. La articulación del movimiento feminista en Argentina ya se observó en las movilizaciones de #NiUnaMás, congregando una movilización que continuó en las reivindicaciones de los derechos sexuales y reproductivos. Después de diversas movilizaciones, concentraciones y vigiliadas el 30 de diciembre de 2020 se consiguió la aprobación de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE). Con el lema «Hoy Argentina, mañana toda América Latina» se instaba a la movilización del feminismo los países latinoamericanos (Esquivel, 2019).

8 En Gibraltar el 24 de junio se aprobó la nueva ley del aborto que conllevaba la cadena perpetua, siendo apoyada por el 62,03% de los votos (Téllez, 2021). En San Marino, el referéndum para la legalización del aborto realizado el 26 de septiembre el referéndum ganó por un 77,3% de los votos (Buj, 2021).

Esta marea verde ha movilizado a otros países de la región como serían el caso de Colombia (2020), Chile, Puerto Rico, México y República Dominicana (2021), entre otros.

No obstante, este auge de las movilizaciones deriva de una articulación previa a través de las violencias sexuales y los feminicidios en el mundo. La amplitud de acciones por distintos asesinatos y violaciones ha condicionado un mapa de movilizaciones sin precedentes, que articula desde la conciencia individual a la colectiva, con una fuerte presencia en las calles y en las redes. Así pues, bajo el lema #NiUnaMenos el 3 de junio de 2015 se convocó la primera movilización en Argentina que se replicaría en 2016 y 2017, este último año con un mayor número de asistentes. Estas convocatorias se han hecho eco en otros países como Uruguay, México y Ecuador (2015), Perú, Bolivia, Colombia, Venezuela y Nicaragua (2016), Israel, EEUU, Turquía, República Dominicana, Italia, Alemania, Francia, México y España (2018), entre otros. Todas estas movilizaciones han contado con diversos *hashtags*, en algunas ocasiones más específicos, pero todo ellos se han correlacionado con #NiUnaMenos.

La violencia sexual también ha sido una de las grandes reivindicaciones internacionales del movimiento feminista. Como se ha señalado anteriormente en 2012 inician una serie de movilizaciones sin precedentes en la India tras la violación y asesinato de una chica en un autobús en Nueva Delhi. En 2017 el acoso sexual se visibiliza gracias a la campaña lanzada a través de las redes sociales #MeToo<sup>9</sup> y sus versiones #YoTambién o #Cuéntalo, interpelando a todas las mujeres a denunciar los casos de acoso sexual sufridos. En España la violación en manada<sup>10</sup> movilizó una serie de manifestaciones que denunciaban el hecho, así como la sentencia derivada del juicio.

No obstante, se puede señalar que en estos últimos años estas movilizaciones han producido un rearme del patriarcado, reforzando posturas conservadoras y esencialistas sobre el papel de la mujer. Este relato se ha articulado por una clara oposición al feminismo, al movimiento LGTBIQA+ y la criminalización de la migración, narrativas que chocan de manera frontal con las movilizaciones de la cuarta ola feminista. Además, se observa una impugnación a los Estados nacionales ante sus políticas neoliberales y ultraconservadoras, por su retroceso de los derechos sociales y políticos de las mujeres, del colectivo LGTBIQA+ y de las personas migrantes. En EE.UU la *Women's March* (2017), que surgió como protesta ante la elección de Donald Trump, fue una de las movilizaciones más multitudinarias del país (Esquivel, 2019). El 29 de septiembre de 2018, miles de mujeres gritaron con el «*Ele Não*» («Él no») refiriéndose a Jair Bolsonaro como presidente, siendo considerada la mayor movilización de mujeres en Brasil (BBC, 2018). En el caso de Chile las

9 La fundadora del movimiento #MeToo fue la activista Tarana Burke en 2006, en 2017 se viralizó cuando se empezó a tuitear sobre los casos de abuso sexual contra Harvey Weinstein.

10 La violación de la manada tiene lugar el 7 de julio de 2016 en las fiestas de San Fermín en Pamplona (Navarra). Cinco chicos violaron a una chica de dieciocho años en un portal (Diario.es, 2015). Cinco años después de este hecho, el 6 de julio de 2021, el gobierno aprobó la ley de Garantías de la Libertad Sexual o la denominada ley del «Sólo Sí es Sí», que elimina la distinción entre abuso y agresión poniendo el foco en el consentimiento (Álvarez y Rincón, 2021).

revueltas sociales iniciadas ante las políticas neoliberales del país, mostró también un movimiento feminista fuerte que interpeló al Estado, a través de la performance «Un violador en tu camino» del colectivo Las Tesis.

#### 4.1.- Los *hashtags* como comunidades narrativas

Las reivindicaciones señaladas en el apartado anterior muestran los caminos de reivindicación sobre las que el feminismo, tanto individual como colectivo, ha confluído en espacios públicos como en la red, generando una red de redes que traslada lo local hacia lo transnacional. De este modo, el espacio digital permite trasladar una acción localizada con unas reivindicaciones propias en una confluencia mayor, que independientemente de los conflictos internos, promueven reivindicaciones transnacionales que fortalecen e impulsan las movilizaciones feministas.

Las luchas contra las distintas violencias, como los feminicidios y la violencia sexual, ha articulado una serie de *tweets* que recogen las vivencias personales (#MeToo, #Cuéntalo o #YoTambién) articulándose a través de diversos *hashtags* que recogen la articulación de una movilización colectiva. De este modo «los relatos personales nunca existen totalmente encapsulados; el tejido que entrelaza las narrativas de los sujetos inmersos en interacciones significativas siempre es objeto de modelado social» (Gorlier, 2002:35). El principal *hashtag* que ha articulado las luchas contra los feminicidios ha sido #NiUnaMenos, que se ha erigido como un paraguas principal, donde han correlacionado otras etiquetas que articulan al movimiento contra los feminicidios (Imagen 1).

Así pues, #NiUnaMenos o #NiUnaMas conforman dos de los *hashtags* con mayor popularidad en la denuncia de los feminicidios en América Latina (Revilla, 2019). De este modo, prevalecen principalmente en Argentina y varios países de la región<sup>11</sup>. Independientemente de la fecha analizada parece que esta correlación y prevalencia se mantiene aún con pequeñas variaciones, mostrando la misma tendencia que ha señalado otras investigaciones que han tenido en cuenta estos *hashtags* (Esquivel, 2019; Revilla, 2019).

Imagen 1. Correlación de *hashtags* con #NiUnaMenos



11 Así pues, la información que ofrece la herramienta *Keyhole* en la semana anterior al día recuperado muestra una prevalencia del 88% de *tweets* emitidos desde México. Información recuperada el 24 de septiembre de 2021: <https://keyhole.co/hashtag-tracking/dashboard/tOPZl3/Ni-una-menos?realtimePreview=true>

Fuente: <https://hashtagify.me/hashtag/niunamenos> recuperado el 24 de septiembre de 2021, refleja la situación del mes anterior a la fecha y refleja las etiquetas que se relacionan con #NiUnaMas y su proximidad en el uso.

Entre los *hashtags* que interrelacionan con #NiUnaMenos, podemos señalar el #MiercolesNegro que responde al feminicidio brutal de una adolescente de 16 años en Argentina en 2016<sup>12</sup>. Este hecho, reactivó la lucha contra los feminicidios en Argentina, que en muchas ocasiones se relacionan también con la violencia sexual. Este también sería el caso de los dos feminicidios de dos chicas argentinas en Ecuador que viajaban de mochileras por la región<sup>13</sup>. Este hecho desató un debate sobre el tratamiento que se le dio a la noticia, y la culpabilización y cuestionamiento constante sobre qué hacían dos chicas viajando «solas» (Bard-Wigdor y Bonavitta, 2017). Motivo por el cual se lanzó por redes el *hashtag* #ViajoSola que contó con un gran impacto social. A través de esta etiqueta se cuestionó, por un lado, que dos mujeres que viajaban juntas se considerara que fueran «solas» y, por otro lado, reivindicar la libertad de poder viajar solas (BBC, 2016). De este modo, se denunció el doble feminicidio y se reivindicó sobre los diversos discursos de los medios de comunicación ante la culpabilización de las víctimas. La prevalencia de este *hashtag* se encuentra principalmente en Argentina y España y, con menor impacto, Brasil y Canadá.

Imagen 2. Correlación de *hashtags* con #ViajoSola



Fuente: <https://hashtagify.me/hashtag/viajosola> recuperado el 24 de septiembre de 2021, refleja la situación del mes anterior a la fecha y refleja las etiquetas que se relacionan con #ViajoSola y su proximidad en el uso.

12 Lucía Pérez fue drogada, violada y empalada en la ciudad costera de Mar de Plata (Centenera, 2016).

13 Ellas era María José Coni y Marina Menegazzo, fueron asesinadas en el balneario de Montañita, en Ecuador (BBC, 2016).

La violencia sexual también ha sido una de las reivindicaciones claves en los últimos años, uno de los hechos que marcarán las movilizaciones en España fue la violación de la manada. La sentencia inicial resultante del juicio consideró que no había violación sino abuso sexual, este hecho generó una movilización feminista contra la sentencia con proclamas como «no es abuso es violación» que se encuentra también referido en las etiquetas. En julio de 2019 el Tribunal Supremo (TS) revocó la sentencia inicial, condenando a los imputados a 15 años (Diario.es, 2015). Así pues, a través de este hecho, se articularon diversos *hashtags* como el que acuña este hecho #LaManada, y otras etiquetas como #YoSíTeCreo, #NoesNo, #JusticiaPatriarcal, #EstaEsNuestraManada, #NoEsAbusoEsViolación o #NoEstasSola, entre otras (Imagen 3). La prevalencia de estos *hashtags* se encuentra principalmente en España, donde aconteció el hecho, con un 75% de prevalencia. En menor medida otros países como Argentina, Chile, Uruguay, Venezuela, Ecuador, México y EEUU también se han hecho eco de esta etiqueta.

Imagen 3. Correlación de *hashtags* con #YoSíTeCreo



Fuente: <https://hashtagify.me/hashtag/yositecreo> recuperado el 24 de septiembre de 2021, refleja la situación del mes anterior a la fecha y refleja las etiquetas que se relacionan con #YoSíTeCreo y su proximidad en el uso.

El #YoSíTeCreo articula un reconocimiento sobre el contexto vivencial, te creo porque yo también lo sufro, te creo porque a mí tampoco me creerían. Este reconocimiento entre mujeres también se da a través del concepto de sororidad, donde se encuentra el *hashtag* #NoEstasSola que se correlaciona con el anterior, pero al analizar la relación de este encontramos que de nuevo se relaciona con los anteriores *hashtags* sobre los feminicidios (Imagen 4). Como en otras etiquetas la generación de *tweets* se encuentra principalmente en España y Argentina.

De este modo, se puede indicar que ante la denuncia sobre las violencias machistas la estrategia del movimiento es acompañar, estar y generar una comunidad de apoyo que parte del reconocimiento entre mujeres.

Imagen 4. Correlación de *hashtags* con #NoEstasSola

Fuente: <https://hashtagify.me/hashtag/noestasola> recuperado el 24 de septiembre de 2021, refleja la situación del mes anterior a la fecha y refleja las etiquetas que se relacionan con #NoEstasSola y su proximidad en el uso.

Del apoyo de sororidad de #YoSiTeCreo o #NoEstasSola se suma el *hashtag* #JuntasSomosMás que aborda la necesidad de una lucha compartida para ser más fuertes, para buscar el poder colectivo de cambiar y transformar. También podemos comprobar cómo se correlacionan diversos *hashtags* que se han señalado con anterioridad como son #NiUnaMenos, #NiUnaMás, #NoesNo, o nuevos como #LoVamosATirar (haciendo referencia al patriarcado), #AlertaFeminista o #ViolenciaVicaria (que refiere aquella violencia que se ejerce principalmente en los/as hijos/as para hacer daño a la madre) (Imagen 5). Esta etiqueta prevalece en el continente americano, principalmente en Chile y Argentina, y en menor medida Uruguay, Colombia, Perú, Nicaragua, Guatemala y EEUU.

Imagen 5. Correlación de *hashtags* con #JuntasSomosMás

Fuente: <https://hashtagify.me/hashtag/juntassomosmas> recuperado el 24 de septiembre de 2021, refleja la situación del mes anterior a la fecha y refleja las etiquetas que se relacionan con #JuntasSomosMás y su proximidad en el uso.

Esta estrategia colectiva de reconocimiento, de apoyo, de comunidad establece las bases para generar mayor capacidad, un «poder con» y un «poder para»<sup>14</sup> (Allen, 1999), que se ha visibilizado a través de las diversas movilizaciones y campañas surgidas en la calle y la red. La huelga internacional del 8 de marzo de 2018 supuso un hito en la articulación de un paro global, que bajo el lema «si nosotras paramos se para el mundo» pone en valor el trabajo de las mujeres, visibilizando así el trabajo no remunerado que sostiene la vida. Bajo este lema se articuló el *hashtag* #NosotrasParamos, con una clara prevalencia en Argentina y España, en menor medida aparecen otros países como: México, Colombia, Venezuela, Ecuador o EEUU. Esta etiqueta llamaba a la acción de la movilización a la huelga, correlacionando con otros *hashtags* similares #MujeresEnHuelga, #ParoInternacionalDeMujeres, con el día que se convocó #DíaInternacionalDeLaMujer, y de la denuncia contra las violencias #VivasNosQueremos #MiercolesNegro (Imagen 6).

Imagen 6. Correlación de *hashtags* con #NosotrasParamos



Fuente: <https://hashtagify.me/hashtag/nosotrasparamos> recuperado el 24 de septiembre de 2021, refleja la situación del mes anterior a la fecha y refleja las etiquetas que se relacionan con #NosotrasParamos y su proximidad en el uso.

Aunque se haya realizado una división entre ejes discursivos de la cuarta ola, la interrelación entre los mismos y los *hashtags* es clave para mostrar la articulación de las movilizaciones. De #JusticiaParaTodasLasMujeres a #SiTocanAUnaNosTocanATodas, se muestra la necesidad de una lucha compartida y empoderante, entendiendo ésta como una lucha colectiva que nos implica a todas y que obliga a mostrar la capacidad de las mujeres: #SiNosotrasParamos #SeParaTodo.

14 La teoría feminista ha desarrollado aproximaciones teóricas en torno al poder, que han permitido analizar el ejercicio del sistema patriarcal y entender que existen diversos procesos de poder, como el «poder para» y el «poder con». El «poder para» sería el empoderamiento de un sujeto o grupo social oprimido para la consecución de una serie de fines que buscan una ampliación de sus capacidades debido a su situación de subordinación; y el «poder con» el que se aborda desde el concepto de solidaridad que se promueve desde la colectividad (Allen, 1999).

En todos los *hashtags* analizados se puede observar cómo todos ellos están relacionados y conectados entre sí, generando paradigmas discursivos donde se interpela individual y comunitariamente a la definición de una agenda feminista a través del espacio digital. La réplica de todos ellos se utiliza en las distintas convocatorias de manifestaciones o acciones políticas en la calle, así como en las denuncias individuales que visibilizan las violencias sufridas, exponiendo al agresor (Harvey Weinstein), y evidenciando que las distintas violencias sufridas por las mujeres no son casos aislados, sino un problema social derivado del machismo, que se (re)produce a través del mantenimiento del sistema patriarcal.

Estas replicas individuales han generado una comunidad narrativa donde las estrategias para su fortaleza se establecen en torno a la sororidad y la búsqueda del empoderamiento de las mujeres. Todo ello ha ido fraguando en la construcción de la conciencia feminista que interpela a lo individual y se articula a través de la red: desde lo individual a lo colectivo y desde lo local a lo global. Las reivindicaciones feministas de una parte a otra del Atlántico se han correlacionado a través de un eje común la luchas contra todas las violencias hacia las mujeres, en un espacio de apoyo y comunidad, y buscando el poder con y el poder para (Allen, 1999).

#### 4.2.- La creatividad como herramienta de concienciación y reivindicación feminista

El movimiento feminista se ha caracterizado por una amplia gama de repertorios en su protesta, y la creatividad se ha mostrado como una estrategia de acción (Zafra, 2014). Por este motivo, en este apartado se analizan dos vías de movilización del movimiento: desde lo individual, a través de diversas artistas que han situado el feminismo como eje clave de su producción; y las acciones de colectivos que a través de la performance han trasladado su acción feminista. Para la primera vía se han seleccionado diversas artistas que tienen un importante impacto en las redes sociales como elementos de difusión de la imagen, como son *Instagram* o *Facebook*. Y para la segunda, se han seleccionado aquellas acciones significativas que hayan situado las performances como denuncias sociales interpelando la creatividad y las nuevas formas de comunicación a través de la plataforma *YouTube*.

Entre las artistas que han utilizado el dibujo como una herramienta de reivindicación feminista difundida a través de la red, se podrían señalar a las dibujantes Raquel Córcoles (más conocida como Moderna de pueblo)<sup>15</sup>, Raquel Riba Rossy<sup>16</sup> (conocida por su personaje Lola Vendetta) y Flavia Álvarez-Pedrosa (conocida como Flavita Banana)<sup>17</sup>. Estas tres mujeres han acercado el feminismo desde sus dibujos, desde los cómics de Lola Vendetta y Moderna de pueblo, hasta las viñetas de Flavita Banana (Cuadro 1).

15 Para conocer más sobre su trabajo se recomienda visitar su web: <https://modernadepueblo.com/>

16 Para conocer más sobre su personaje Lola Vendetta se recomienda visitar su web: <https://lolavendetta.com/>

17 Para conocer más sobre su trabajo se recomienda visitar su web: <http://www.flavitanana.com/>

Cuadro 1. Relación de seguidores/as en *Instagram/Facebook*

Artista	Instagram	Facebook
Raquel Córcoles	1,7mm	831.596
Flavia Álvarez-Pedros	645k	591.151
Raquel Riba Rossy	610k	270.000

Fuente: elaboración propia a partir de datos recuperados de Instagram y Facebook, recuperado el 30 de septiembre de 2021.

Entre las artistas con mayor impacto estarían Raquel Córcoles (Cuadro 1), conocida por *Moderna de pueblo*, seudónimo con el que inició su andadura en 2010, dedicándose de manera exclusiva a la ilustración en 2012 (*Moderna de Pueblo*). Cuenta con diversas producciones que van desde las colaboraciones puntuales con personas, organizaciones o empresas, a través de la creación de contenido exclusivo para las redes sociales, hasta la edición de cómics o diversos productos de la marca. Los libros que ha editado son *Soy de Pueblo. Manual para sobrevivir en la ciudad* (2011), *Los capullos no regalan flores* (2013), *Cooltureta* (2014) e *Idiotizadas* (2017), así como la producción de *merchandising* asociado a la firma como son agendas, libretas, pegatinas, entre otros. Su obra es claramente feminista, a través de la lucha contra los estereotipos y la visibilización de las diversas discriminaciones que sufren las mujeres se sitúa como una de las artistas españolas que cuenta con mayor impacto. Entre las colaboraciones que ha realizado con activistas como son Lucía Mbomio, Bela Desirée o Març Llinàs, organizaciones como Afroféminas, Acción Psoriasis, AEMICE, ASACO o empresas como platanomelón, IVI Clínicas, Bodegas Protos, entre otras. También, cuenta con ilustraciones reivindicativas en torno a días internacionales, como son el día de la Mujer Afrodescendiente, del Orgullo LGTBIQA+, de la Visibilidad Lésbica o el día de la Mujer (Imagen 1).

Imagen 1. Viñetas en torno al 8 M de Moderna de pueblo.



Fuente: imágenes recuperadas el 29 de septiembre de 2021 a través del *Instagram* de Moderna de Pueblo.

Además, ha realizado algunas viñetas denunciando algunos hechos como fue las declaraciones de la directora de la Chocita del Loro ante la falta de mujeres monologuistas en la programación de la sala. Sus dibujos, colgados en *Instagram*, venían acompañados del siguiente escrito:

Hace unos días, la directora de LaChocitaDelLoro contó que en su programación no tenían cómicas porque «su humor es muy de víctima o muy feminista». Desde aquí decirle que, además de tener un local que huele a cerrado, está tomando malas decisiones comerciales. Prueba de ello es la temporada de «sold outs» que se han marcado @riotcomedyfem @estirandoelchicle @ineshernand @martita\_de\_grana y tantas otras. La verdad es que a nuestras cómicas esa sala se les queda pequeña (*Instagram @ModernaDePueblo, 2021*).

En esta línea, el trabajo colgado en *Instagram* devela un claro enfoque feminista, a través de la producción en distintas líneas y en colaboración con voces distintas (personas no binarias o mujeres racializadas) mostrando un compromiso personal en lo laboral que llega a muchas mujeres, jóvenes y no tan jóvenes.

En segundo lugar, estaría la artista Flavia Álvarez-Pedrosa (645k), bajo la firma de Flavita Banana, inicia su andadura en 2016 realizando colaboraciones con S Moda, Orgullo y Satisfacción, Revista Mongolia o El País (Flavita Banana). Además de su trabajo a través del espacio digital o las colaboraciones con revistas y periódicos, ha publicado varios cómics, como ilustradora *Curvy* (2016) y como autora: *Las cosas del Querer* (2017), *Archivos Estelares* (2017), *Archivos Cósmicos* (2019) y *Archivos Espaciales* (2020). Sus viñetas de humor se caracterizan por el sarcasmo y la ironía, así como mezclando el costumbrismo y la absurdidad (Flavita Banana). Ejemplo de ello se puede observar en sus viñetas donde utiliza el humor absurdo como denuncia de las distintas violencias que sufren las mujeres (Imagen 2).

Imagen 2. Viñetas de Flavita Banana



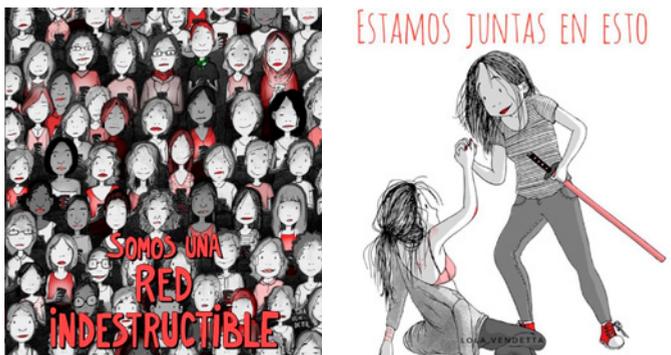
Fuente: imágenes recuperadas el 29 de septiembre de 2021 a través del *Instagram* de Flavita Banana.

En tercer lugar, Raquel Riba Rossy es la autora del personaje Lola Vendetta, que cuenta con un amplio número de seguidores/as en *Instagram* (610k). Según indica en su página web «ha trabajado además en varios proyectos centrados en el empoderamiento de la mujer y a través de la ilustración ha aprendido a conocerse a sí misma y hacer red con muchas mujeres de todo el mundo» (LolaVendetta). Al igual que las artistas mencionadas, su trabajo se diversifica a través de la red, generando así diversos productos como, libretas, agendas, láminas y libros. Los cómics que ha publicado con el personaje de Lola Vendetta son: *Lola Vendetta. Más vale Lola que mal acompañada* (2017); *¿Qué Pacha, Mama?* (2018); *Lola Vendetta y los hombres* (2019); y *Lola Vendetta. Una habitación propia con Wifi* (2021). El personaje de Lola Vendetta surge por la necesidad de mostrar la discriminación que ella sufría, en palabras de Raquel Riba Rossy:

Lola Vendetta nació hace tres años porque quería crear un personaje que se quejase por las cosas que a mí me molestaban y que además empoderase a las mujeres. Al principio no lo hice para el público, lo hice para mí porque estaba harta de ciertas cosas que están aceptadas socialmente como «normales» y que no deberían. Por ejemplo, está «normalizado» que tienes que aguantar ciertos acosos verbales por la calle por el hecho de ser mujer. Yo pensé: «normalizad mis ovarios». Quería quejarme y no lo iba hacer llorando, sino decapitando al personal (Atienza, 2017).

De este modo, surge Lola Vendetta como un personaje femenino que denuncia la discriminación que sufre por ser mujer. Como indica también su autora, «el feminismo no lo veo como algo hermético, ni algo estático sino algo que se va contagiando» (Atienza, 2017). Es así como esta autora ha ido contagiando con su personaje a distintas mujeres, sobre las violencias que sufren, pero desde la rabia y la katana que acompaña a Lola Vendetta. Como indica Raquel Riba Rossy: «como mujeres tenemos el derecho de enfadarnos sin parecer desequilibradas. Tenemos derecho a ser mujeres y a estar enfadadas» (Atienza, 2017). Así pues, entre sus reivindicaciones se encuentra la lucha contra todo tipo de violencias, la búsqueda del empoderamiento a través de la sororidad (Imagen 3).

Imagen 3. Ilustraciones con Lola Vendetta para el 8M



Fuente: imágenes recuperadas el 30 de septiembre de 2021 a través del *Instagram* de Lola Vendetta.

Por otro lado, estaría la producción audiovisual realizadas por colectivos feministas que interpelan al patriarcado a través de los espacios públicos como la calle, donde graban y realizan vídeos que posteriormente difunden a través de *YouTube*. La selección de acciones se ha realizado teniendo en cuenta el número de visualizaciones a través de la plataforma, así como su impacto en otros espacios (Cuadro 2).

Cuadro 2. Relación de acciones feministas realizadas en calle y visualizaciones a través de *YouTube*

COLECTIVO-ACCIÓN	VISUALIZACIONES YOUTUBE	FECHA
Las hijas DE VIOLENCIA (sexista punk)	138.005 visualizaciones	27 enero 2016
Las Morras (las morras enfrentan a sus acosadores)	1.801.568 visualizaciones	7 mayo 2016
Las Tesis (un violador en tu camino)	1.248.982 visualizaciones	25 noviembre 2019

Fuente: elaboración propia a través de información recogida en *YouTube* recuperado el 30 de septiembre de 2021.

Las Hijas de Violencia y Las Morras son dos colectivos de México que han utilizado los vídeos como vía de denuncia e incidencia ante el acoso callejero. Entre los vídeos señalados el que menos visualizaciones (138.005) cuenta es el de las Hijas de Violencia<sup>18</sup>, un colectivo de mujeres fundado por Karen Condés y Ana Beatriz Martínez que abordan el acoso callejero como parte de la violencia machista estructural. A través del arte performático y el punk actúan en las calles disparando a los acosadores con pistolas de confeti y cantan «sexista punk»<sup>19</sup>. Con la letra «Eso que tú hiciste hacia mí se llama acoso. Si tú me haces eso de esta forma yo respondo. No tienes derecho y lo que haces es de un cerdo. Sexista, machista, ¿qué es lo que tú quieres?» evidencian y avergüenzan a los agresores del acoso callejero. La estrategia es la visibilización del acoso, pero también la lucha empoderante, en sus propias palabras «definitivamente sabemos que no vamos a cambiar el mundo, pero con toda certeza sabemos que ha cambiado el nuestro» (AJ+, 2016).

Las Morras era un colectivo integrado por tres chicas, Marisol Armenta, Mireya González y Melissa Amezcua que, mediante la grabación de vídeos en formato documental, denunciaban el acoso callejero en Ciudad de México. Cuentan con diversos vídeos de denuncia sobre las distintas violencias contra las mujeres, haciéndose viral (1.801.568 visualizaciones) el de «Las morras enfrentan a sus acosadores»<sup>20</sup>. En

18 [https://www.youtube.com/watch?v=0ze4AH\\_5kJw&ab\\_channel=AJ%2B](https://www.youtube.com/watch?v=0ze4AH_5kJw&ab_channel=AJ%2B)

19 <https://www.YouTube.com/watch?v=Q5pqOWBLNqA>

20 <https://www.YouTube.com/watch?v=qIk5fWw0Xps>

él se puede observar cómo, vestidas de negro, recorren las calles y son acosadas de manera constante por hombres. De este modo, visibilizan la violencia que sufren las mujeres en el acoso callejero y se enfrentan también a sus acosadores cuando son agredidas les interpelan para saber qué es lo que quieren decirles.

Por último, estaría la performance «Un violador en tu camino» realizado por el colectivo Las Tesis, conformado por Dafne Valdés, Paula Cometa, Sibila Sotomayor y Lea Cáceres en 2018. Se dieron a conocer a través de esta performance realizada en 2019 ante las movilizaciones sociales en Chile. Esta acción realizada en la calle fue grabada y compartida a través de las redes sociales, generando un gran impacto internacionalmente.

El cántico que acompaña la acción aborda las distintas violencias sufridas por las mujeres: las visibles y la invisibles. Inicia con «el patriarcado es un juez, que te juzga por nacer/ y nuestro destino, es la violencia que no ves», indicando la estructura patriarcal, como poder tridimensional (Lukes, 1985), que instituye unas jerarquías de género al nacer donde las mujeres que se sitúan por debajo de los hombres sufren violencias invisibles e invisibles. Entre las violencias «que ves» señalan los feminicidios, las desapariciones y las violaciones; pero, además, se indica el espacio de impunidad del agresor. Frente a estas situaciones se indica la posición de las víctimas, muchas veces revictimizadas ante la culpabilización de ellas ante el hecho agresor. Por este motivo, se indica «y la culpa no era mía ni donde estaba ni cómo vestía», rompiendo con la norma patriarcal que señala cómo ha de ser una mujer decente: como aquella que no ocupa el espacio público y que viste de manera prudente.

La frase central señala directamente al Estado «el Estado opresor es un macho violador» además de a los culpables indicando: «los pacos<sup>21</sup>, los jueces, el estado, el presidente». De este modo, señalan cómo la estructural patriarcal condiciona una relación desigual llena de violencias, donde existe todo un espacio de impunidad hacia el agresor, señalando al Estado como garante de los derechos: «El estado no me cuidan me cuidan mis amigas». Además de enunciar las carencias del Estado para proteger a las mujeres se indica el concepto de cuidados y protección, así como la relación de sororidad entre mujeres.

La fuerza del cántico y la simplicidad que genera el espacio digital para su difusión, como es la utilización de *YouTube* y compartirlo a través de las redes sociales, ha generado un efecto viral replicado en diversas ciudades de varios países<sup>22</sup> ubicados en los distintos continentes (América, Europa, Asia y Oceanía). Sin duda esta performance ha supuesto un hito de la movilización feminista, las réplicas adaptando las letras a las distintas realidades y su lenguaje y replicados de nuevo en la red, ha convertido a «Un violador en tu camino» en el himno feminista de esta cuarta

21 Esta palabra es utilizada en Chile para denominar a los carabineros (policías).

22 Para una mayor información se puede seguir el hilo realizado por @GeochicasOSM el 30 de noviembre de 2019, donde van recogiendo un mapa sobre las distintas intervenciones realizadas [https://twitter.com/GeochicasOSM/status/1200751871637544961?ref\\_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Eetwembed%7Ctwterm%5E1204190900739551232%7Ctwgr%5E%7Ctwcon%5Es2\\_&ref\\_url=https%3A%2F%2Fwww.eluniversal.com.mx%2Fmundo%2Fmapa-muestra-el-impacto-de-un-violador-en-tu-camino-en-el-mundo](https://twitter.com/GeochicasOSM/status/1200751871637544961?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Eetwembed%7Ctwterm%5E1204190900739551232%7Ctwgr%5E%7Ctwcon%5Es2_&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.eluniversal.com.mx%2Fmundo%2Fmapa-muestra-el-impacto-de-un-violador-en-tu-camino-en-el-mundo)

ola.<sup>23</sup> Por estos motivos, se puede señalar que este tipo de acciones en la calle con producciones audiovisuales compartidas a través de la red, han llevado el espacio de protesta de un lugar determinado (como fueron las movilizaciones en Chile) al espacio digital, pero que se replica desde otros puntos nodales a través de lo territorial a lo digital.

## 5.- Conclusiones

Como se ha venido indicando el espacio digital es gran parte de nuestra vida, es un espacio de comunicación, de interlocución y movilización social, convirtiéndose en un espacio público de difusión y activismo. Así pues, independientemente de las posiciones de reivindicación hay una impugnación al estado nacional, y las instituciones derivadas, por patriarcales. Estas reivindicaciones sitúan las violencias del sistema patriarcal en la estructura estatal, que condiciona distintas violencias que no solo no protegen a las mujeres, sino que las (re)producen. De ahí en la necesidad de establecer una lucha conjunta, bajo el concepto de sororidad y articular un trabajo de reconocimiento, acompañamiento y cuidados.

La movilización de la huelga feminista internacional convocada en 2018, bajo el lema «si nosotras paramos, se para el mundo» se buscaba evidenciar el poder de las mujeres como colectivo social. Así pues, ante las reivindicaciones en la denuncia contra las distintas violencias, el trabajo conjunto a través de la sororidad, y la búsqueda del empoderamiento, el movimiento feminista ha conseguido ser la movilización con mayor impacto en la actualidad.

La cuarta ola feminista ha tomado de la red un espacio de protesta, este hecho ha permitido la transnacionalización de las reivindicaciones locales, fortaleciendo las alianzas y la generación de un impacto social que trasciende las organizaciones, colectivos y asociaciones, que interpela a la sociedad en su conjunto. Aunque es importante no caer en el determinismo tecnológico (Sábada, 2012), el acceso casi continuo de la red ha permitido una mayor rapidez en el mensaje, interacción y articulación, convirtiéndola en una herramienta facilitadora, como aquí se ha señalado, para tres cuestiones claves:

1. La concienciación feminista. La producción de diversas creaciones artísticas con contenido feminista ofrece un impacto social que es difícil de analizar, pero que consigue ser compartido, enlazado y reivindicado desde diversos espacios. Esta concienciación individual se establece desde el conocimiento situado, que va del «A mí También» al «Yo sí te creo». De la conciencia individual a la compartida, y al reconocimiento entre vivencias.
2. La comunidad narrativa. La estrategia de la lucha conjunta que apela a todas las mujeres «Juntas Somos Más», «Nosotras Somos Manada» indicando

23 La revista *Time* seleccionó al colectivo Las Tesis como una de las 100 personalidades más influyentes de 2020 por su creación de «un violador en tu camino» (Forbes, 2020).

el apoyo que se ofrece tras el reconocimiento, el reconocerse como subalternas de un sistema que mata, viola y discrimina a las mujeres. La sororidad se evidencia no solo como estrategia de lucha sino como herramienta transformadora.

3. La transnacionalización de la protesta. La huelga global convocada el 8 de marzo de 2018 supuso un hito en la articulación de la protesta traspasando los territorios y convocando en muchos países. Sin lugar a duda, la capacidad de réplica de las movilizaciones en el espacio digital ha permitido llevar las reivindicaciones de las calles a la red, y de la red a otras calles, en un bucle de réplicas que se articulan en los espacios territoriales y virtuales.

Por todo ello, el movimiento feminista se evidencia como una movilización que va más allá, es el camino de la sociedad hacia la incorporación del feminismo. En este sentido, se inicia desde la concienciación feminista, desde lo subjetivo, lo individual, lo privado y va hacia lo colectivo, lo público, para cambiar las estructuras de poder. La cuarta ola es un tsunami que llega sin pedir permiso y que, gracias a las herramientas que ofrecen la red, es un movimiento que impregnará todo, ya que, como dice la consigna, «la revolución será feminista o no será».

## Bibliografía

- «AJ+» en *Sexismo Punk*. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=0ze4AH\\_5kJw&ab\\_channel=AJ%2B](https://www.youtube.com/watch?v=0ze4AH_5kJw&ab_channel=AJ%2B) (Fecha de consulta: 30/9/21).
- ALLEN, Amy (1999). *The power of Feminist Theory: Domination, Resistance, Solidarity*. Boulder, Colorado: Westview Press.
- ÁLVAREZ, Pilar y Reyes RINCÓN (2021). El Consejo de Ministros aprueba el proyecto de ley del «solo sí es sí»: «Queremos que ninguna mujer se sienta sola». *El País*, 6 de julio de 2021. Disponible en: <https://elpais.com/sociedad/2021-07-06/el-consejo-de-ministros-aprueba-el-proyecto-de-ley-del-solo-si-es-si-queremos-que-ninguna-mujer-se-sienta-sola.html> (Fecha de consulta: 30/9/21).
- ATIENZA, Jara (2017). ««Lola Vendetta» El feminismo no se sufre, se disfruta» en *La Vanguardia*, 19 de marzo de 2017. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/de-moda/20170319/42954697455/feminismo-libros-comic-lola-vendetta-raquel-riba-rossy.html> (Fecha de consulta: 30/9/21).
- BARD-WIGDOR, Gabriela y Paola BONAVITTA (2017). ««No viajes sola»: el doble feminicidio de mujeres argentinas en Ecuador». *Anagramas, Rumbos y sentidos de la comunicación*, Vol. 15, Nº 30, pp. 165-182. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/4915/491552449008/html/> (Fecha de consulta: 29/9/21).
- BBC (2018). «Elecciones en Brasil: cómo fue «#EleNã», la manifestación contra Jair Bolsonaro que se convirtió en la mayor movilización de mujeres de la historia de Brasil». *BBC News*, 1 de octubre de 2018, Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45702163> (Fecha de consulta: 30/9/21).

- BBC (2016). «#Viajosa: cómo el asesinato de dos turistas argentinas desató un debate sobre el acoso a las mujeres». *BBC Mundo*, 5 de marzo de 2016. Disponible en: [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160304\\_america\\_latina\\_turistas\\_argentinas\\_montanita\\_ecuador\\_viajosa\\_ppb](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160304_america_latina_turistas_argentinas_montanita_ecuador_viajosa_ppb) (Fecha de consulta: 30/9/21).
- BBC (2012). «La violación que estremeció a la India». Disponible en: [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/12/121224\\_india\\_violaciones\\_mujeres\\_brutalidad\\_lp](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/12/121224_india_violaciones_mujeres_brutalidad_lp) (Fecha de consulta: 30/9/21).
- BUJ, Anna (2021). «San Marino vota legalizar el aborto en un referéndum histórico». *La Vanguardia*, 27 de septiembre de 2021. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20210927/7749530/san-marino-vota-legalizar-aborto-referendum-historico.html> (Fecha de consulta: 30/9/21).
- BUTLER, Judith (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- CAMACHO, Kemly (2005). «La Brecha digital» en AMBROSI Alain, PEUGEOT, Valérie y Daniel PIMIENTA (coord.) *Palabras en Juego: Enfoques Multiculturales sobre las Sociedades de la Información*. Francia: C & F.
- CASTAÑEDA, Martha P. (2008). *Metodología de la investigación feminista*. México: CEIICH-UNAM.
- CASTELLS, Manuel (2006). *La sociedad red: una visión global*. Madrid: Alianza.
- (2009). *Comunicación y Poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- (2010). *The rise of the network society*. Reino Unido: Blackwell Publishing Ltd.
- CENTENERA, Mar (2016). «Un salvaje asesinato con violación de una adolescente reactiva la lucha contra el feminicidio en Argentina». *Periódico El País*, (20 de octubre de 2016). Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2016/10/17/argentina/1476717704\\_725902.html?rel=mas](https://elpais.com/internacional/2016/10/17/argentina/1476717704_725902.html?rel=mas) (Fecha de consulta: 30/9/21).
- COBO, Rosa (2019). «La cuarta ola feminista y la violencia sexual» *Paradigma Revista Universitaria de Cultura*, N°22, pp. 134-138. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6983521> (Fecha de consulta: 20/9/21).
- COLLINS, Patricia Hill (1990). *Pensamiento feminista Negro: Conocimiento, Consciencia y Políticas de Empoderamiento*. Nueva York: Routledge.
- CURIEL, Ochy (2007). «Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista». *Nómadas* (26): 92-101.
- CRENSHAW, Kimberlé. (2012). «Cartografiando los márgenes: interseccionalidad, políticas identitarias, y violencia contra las mujeres de color» en PLATERO, Raquel (coord.) *Cuerpos y sexualidades en la encrucijada*. pp. 87-122. Barcelona: Bellaterra.
- DIARIO.ES (2020). «El supremo confirma la condena a dos miembros de La Manada por delito contra la intimidad», *Diario.es Navarra* (19 de diciembre de 2020). Disponible en: [https://www.eldiario.es/navarra/supremo-confirma-condena-miembros-manada-delito-intimidad\\_1\\_6518278.html](https://www.eldiario.es/navarra/supremo-confirma-condena-miembros-manada-delito-intimidad_1_6518278.html) (Fecha de consulta: 20/9/21).
- ESQUIVEL, Daniela (2019). «Construcción de la protesta feministas en hashtags:

- aproximaciones desde el análisis de redes sociales» en *Comunicación y medios*, N° 40, pp.184-198. Disponible en: [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0719-15292019000200184](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-15292019000200184) (Fecha de consulta: 27/9/21)
- ESPINOSA-MIÑOSO, Yuderky (2014). «Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica» en *Revista El Cotidiano*, N° 184, pp. 7-12. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/325/32530724004.pdf> (Fecha de consulta: 27/9/21)
- FIRESTONE, Sulamith (1979). *The Dialectic of Sex*. New York: William Morrow and Company.
- Flavita Banana. Disponible en: <http://www.flavitabanana.com/> (Fecha de consulta: 30/9/21)
- FORBES (2020). «Colectivo feminista ‘Las Tesis’, entre las más influyentes de 2020: Time», en *Forbes Women*, 24 de septiembre de 2020. Disponible en: <https://forbes.co/2020/09/24/forbes-women/colectivo-feminista-las-tesis-entre-las-mas-influyentes-de-2020-time/> (Fecha de consulta: 30/9/21).
- FRIEDAN, Betty (1963). *The Feminine Mystique*. London/New York: W.W. Norton & Company.
- GARRIDO-RODRÍGUEZ, Carmen (2021). «Repensando las olas del Feminismo. Una aproximación teórica a la metáfora de las «olas»» en *Investigaciones Feministas*, 12(2), pp. 483-492.
- GORLIER, Juan Carlos (2002). *Comunidades narrativas. El impacto de la praxis feminista sobre la teoría social*. Argentina: Al Margen.
- HANISCH, Carol (1970). «Lo personal es político» (traducción libre Insu Jeka 2016). Disponible en: <http://autonomiafeminista.cl/wp-content/uploads/2016/10/Lo-personal-es-pol%C3%ADtico.pdf> (Fecha de consulta: 30/9/21).
- HARAWAY, Donna J. (1991). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- HOOKS, Bell (2020) [1981]. *¿Acaso no soy yo una mujer?* Bilbao: Consonni.
- (2020). *Teoría feminista: de los márgenes al centro*. Madrid: Traficantes de sueños.
- KHAN, Muhammad Zubair; GILANI, Ijaz Shafi y NAWAZ, Allah (2012). «From Habermas Model to New Public Sphere: A Paradigm Shift». *Global Journal of Human Social Science*. (12) 5. Disponible en: [https://globaljournals.org/GJHSS\\_Volume12/6-From-Habermas-Model-to-New.pdf](https://globaljournals.org/GJHSS_Volume12/6-From-Habermas-Model-to-New.pdf) (Fecha de consulta: 27/7/21).
- POSADA KUBISSA, Luisa (2020). «Las mujeres y el sujeto político feminista en la cuarta ola» en *IgualdadEs*, 2, pp. 11-28. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7455506> (Fecha de consulta: 28/7/21).
- LAGARDE, Marcela (2006). «Introducción. Por la vida y la libertad de las mujeres, fin al feminicidio» en RUSSELL, Diana y Roberta HARMES (eds.). *Feminicidio: una perspectiva global*. México: UNAM.
- LAURETIS, Teresa (2000). *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*. Madrid: Horas y horas.
- Lola Vendetta. Disponible en: <https://lolavendetta.com/> (Fecha de consulta: 30/9/21).
- LORDE, Audre (2003) [1984]. *La hermana, la extranjera. Artículos y conferencias*. Madrid: Horas y horas la editorial.

- LUGONES, María (2008). «Colonialidad y género». *Tabula rasa*, (9), 73-101.
- LUKES, Steve (1985). *El poder. Un enfoque radical*. Madrid: s.XXI
- MILLETT, Kate (1970). *Sexual Politics*. New York: Doubleday.
- Moderna de Pueblo*. Disponible en <https://modernadepueblo.com/> (Fecha de consulta: 30/9/21)
- MUÑOZ SAAVEDRA, Judit (2019). «Una nueva ola feminista, más allá de #MeToo: Irrupción, legado y desafíos», *Políticas Públicas para la Equidad Social V.II*. Disponible en: [https://www.researchgate.net/profile/Judith-Munoz-Saavedra/publication/334481151\\_Una\\_nueva\\_ola\\_feminista\\_mas\\_alla\\_de\\_MeToo\\_Irrupcion\\_legado\\_y\\_desafios/links/5d2db9d8299bf1547cbaea13/Una-nueva-ola-feminista-mas-alla-de-MeToo-Irrupcion-legado-y-desafios.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Judith-Munoz-Saavedra/publication/334481151_Una_nueva_ola_feminista_mas_alla_de_MeToo_Irrupcion_legado_y_desafios/links/5d2db9d8299bf1547cbaea13/Una-nueva-ola-feminista-mas-alla-de-MeToo-Irrupcion-legado-y-desafios.pdf) (Fecha de consulta: 27/9/21).
- NICHOLSON, Linda (2010). Feminism in «Waves»: Useful Metaphor or not? *New Politics*, 12(4).
- PAPACHARISSI, Zizi (2009). «The Virtual Sphere 2.0: The Internet, the Public Sphere and beyond» en CHADWIK, Andrew & Philip Howard (eds) (2009) *Routledge Handbook of Internet Politics*, London: Routledge.
- PERIFÉRICAS: *¿Estamos ante una cuarta ola del feminismo?* Disponible en: <https://perifericas.es/blogs/blog/estamos-ante-una-cuarta-ola-del-feminismo> (Fecha de consulta: 23/7/21)
- REVILLA, M<sup>a</sup> Luisa (2019). «Del ¡Ni una más! al #NiUnaMenos: movimientos de mujeres y feminismos en América Latina» en *Revista Política y Sociedad*. Vol 56, N. 1 pp 47-67. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/60792/4564456551323> (Fecha de consulta: 29/9/21).
- ROWBOTHAM, Sheila (2014). *Women, Resistance and Revolution: A History of Women and Revolution in the Modern World*. Nueva York: Verso.
- SÁDABA, Igor (2012). «Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos *Arbor*», Vol. 188 – 756; pp. 781-794. Disponible en: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1500/1511> (Fecha de consulta: 30/9/21).
- SPIVAK, Gayatri Chakravorty (1998): «¿Puede hablar el sujeto subalterno?» *Orbis-Tertius*, 3 (6), 175-235. Disponible en: [https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.2732/pr.2732.pdf](https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2732/pr.2732.pdf) (Fecha de consulta: 20/3/22).
- TELLÉZ, Juan José (2021). «El sí al aborto arrasa al no de Gibraltar». *Diario.es*, 25 de junio de 2021. Disponible en: [https://www.eldiario.es/andalucia/cadiz/si-aborto-gibraltar-derrota-abultadamente-no\\_1\\_8074765.html](https://www.eldiario.es/andalucia/cadiz/si-aborto-gibraltar-derrota-abultadamente-no_1_8074765.html) (Fecha de consulta: 30/9/21).
- VAN DIJCK, José (2016). *La cultura de la conectividad. Una historia de las redes sociales*. Argentina: Siglo XXI.
- VARELA, Nuria (2018). *Feminismos para principiantes*. Madrid: B De Bolsillo
- (2019). *Feminismo 4.0. La cuarta ola*. Barcelona: Penguin Random House.
- (2020). «El Tsunami feminista» en *Revista Nueva Sociedad*, N° 286. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/el-tsunami-feminista/> (fecha de consulta: 27/9/21).
- ZAFRA, Remedios (2014). «Arte, Feminismo y Tecnología. Reflexiones sobre formas

creativas y formas de domesticación» en *Quaderns de Psicologia*, Vol. 16, No 1, pp. 97-109.

Recibido el 4 de octubre de 2021  
Aceptado el 8 de marzo de 2022  
BIBLID [1132-8231 (2022): 191-216]